

# "Me Voy en Busca de las Formas Audaces que Aquí No Encuentro"

El lunes se dirige a París el joven actor, coreógrafo, director y dramaturgo, Andrés Pérez ("Lautaro"). Viaja becado por la Embajada de Francia para realizar estudios y participar en los montajes de Arienne Moushkiné y Patrice Chereau. Tuvo opciones y eligió a estas artistas por haber visto algo de sus trabajos en libros. De la primera leyó sobre su montaje del "Ricardo II" de Shakespeare ambientado en el Japón feudal y tratado en estilo Kabuki. Es decir, va "un poco en busca de las formas audaces de creación que aquí no encuentro".

—Tú fuiste creador del Teatro Callejero, hoy no se escucha nada de él...

"El callejero se vino a una casa, a ésta 'casa del arte vivo', —situada en calle Bustamante— para intentar bucear lo que es la vida y el teatro. Esta actividad no termina porque yo me

voy; no soy el líder, no puedo ser responsable por las opciones de la gente que trabaja junto a mí. Todo esto es parte de un gran proyecto, yo así lo siento. No queremos más esa separación entre arte y vida. La creación teatral no es individual, por eso es bueno vivir en comunidad. Se da una experiencia rica e increíble, que es la de vivir con la gente con la que se crea".

—¿No crees que, con tu viaje, pueda desintegrarse el grupo que básicamente tú formaste?

"No. Si de aquí nace un grupo, nace un grupo muy fuerte. Una de las cosas que hemos aprendido es a mirarnos a través de los ojos de los otros. Y por esa visión, tu propio ensueño interior no se va a ir".

—¿Pero cuál es tu importancia en la formación humana de los otros?

"Quiero ayudar a que las personas

desarrollen su caudal de creación, pero no quiero que ellos canalicen el mío. Lo importante es el proceso de ellos... Y en eso estamos, fortaleciéndonos, cada uno con su propio mundo interior, en el arte vivo y en la vida".

—¿Por qué hablas del arte vivo? ¿Hay arte muerto?

"Hay un arte que no contribuye o que te enajena... ese no es arte vivo. Ese sólo adormece, no da vida. Es lo opuesto a lo que estamos buscando".

—En esa materia, ¿qué pasa con los actores, ¿han perdido capacidad de entrega?

"No es capacidad de entrega. Hay mucha disociación, dispersión de espíritu. El hombre total, que en potencia está en cada uno, está disgregado. ¿Mi caso?. Yo estoy en este momento totalmente separado, por las circunstancias, pero sigo conciente de mis otras partes".

—Desde tu trabajo en "Amerindias" dices que te sientes sometido. ¿A qué?

"A la educación, a la moral de esta sociedad que en general no te da libertad de elección. La educación es vista como una acumulación de datos que te permitirán acceder a sectores mejor ubicados socialmente. ¿La moral?. Es sólo la clasificación en bueno y malo; de emitir juicios... Bueno sí. Reconozco que yo también emito juicios, pero trato de hacerlo lo menos posible".

—¿Qué te llevas?

"Todo lo que hice y todo lo que no hice. No dejo nada. Todo lo llevo. Entre otras cosas, la sensación, la intuición de que hay un gran espacio abierto, puro, positivo, creativo, generador de vida que está dentro de uno y que hay que echarlo para afuera".

"Me voy tranquilo por la comprensión de que no estamos en este mundo para destruir sino para crear y comprender que uno es parte de un proyecto infinito. Y si me voy al extranjero



"Mi partida no va a significar la disolución de la comunidad artística en la cual vivo", asegura Andrés Pérez.

ahora es porque creo que voy a encontrarme con gente que está en mi misma onda, en la misma búsqueda. Quiero conocer a gente que no alcancé a conocer porque se tuvo que ir de Chile. Quiero verlos, saber cómo están, saber qué piensan... en fin conocerlos".

—¿Qué pasa con los clásicos aquí en Chile?

"Que a los clásicos sólo se les clasifica como clásicos. Aparte del trabajo de Fernando González para 'Romeo y Julieta' y algo menos en el 'Ricardo III' de Cano, hay poco traslado del clásico que le hable a las generaciones de ahora. Hay una poca adecuación para que uno salga conmocionado, cambiado, después de haberlos visto".

—¿A qué se debe?

"Es por la disociación que existe, en los creadores chilenos, entre la forma y el contenido. Hay una búsqueda sólo en lo formal".